

**LUIS
CORVALAN**



LA LUCHA POR LA TIERRA

1966

**LA
ORGANIZACION
Y LA LUCHA
DE LOS
CAMPEVINOS
IMPONDRAN
LA REFORMA
AGRARIA**

Discursos pronunciados por Luis Corvalán, Secretario General del PC de Chile, en Talca, el domingo 20 de febrero y en Chillán el domingo 13 de marzo.

INTRODUCCION

El Partido Comunista de Chile, pone en mano de los trabajadores y muy especialmente en la de los campesinos este nuevo folleto sobre un tema de palpitante actualidad: el de la Reforma Agraria. Anteriormente la edición N° 112 de la revista PRINCIPIOS estuvo dedicada a dar a conocer la opinión del Partido sobre este mismo candente problema.

Este folleto contiene el texto completo del discurso pronunciado por el Secretario General del Partido Comunista camarada Luis Corvalán en la concentración campesina realizada en Talca el domingo 20 de febrero. Además incluye un resumen del discurso pronunciado por él mismo en la concentración campesina del domingo 13 de marzo en Chillán.

La actividad del Partido Comunista para acelerar la dictación de la ley de Reforma Agraria está explicada por el autor en los siguientes términos: "...nosotros y ustedes estamos recorriendo los caminos para decirles a los trabajadores del campo, que ante la resistencia de la oligarquía y ante las vacilaciones y las tendencias conciliatorias del Gobierno, hay necesidad de poner en movimiento todas las fuerzas del pueblo, las fuerzas interesadas en la Reforma Agraria y en primer lugar las fuerzas de los obreros y de los campesinos".

El nombre mismo de este folleto: LA LUCHA POR LA TIERRA plantea "LA ORGANIZACION Y LA LUCHA DE LOS CAMPESINOS POR LA REFORMA AGRARIA". Sintetiza la opinión de los comunistas en torno a los agudos problemas del campo.

Ahora bien, entre una y otra concentración

campesina median veintiún días durante los cuales nuestro país vivió momentos muy difíciles. En efecto, en el mineral yanqui de "El Salvador" fueron masacrados ocho trabajadores, dos de los cuales eran mujeres. Durante ese período se inició por parte del Gobierno la política de "la mano dura" en contra de los trabajadores. Se crearon zonas de emergencia, se encarcelaron a los dirigentes sindicales del cobre, se dictaron nuevos decretos de alzas y finalmente se masacró al pueblo. De ahí que en la concentración campesina de Chillán, el camarada Corvalán se hubiera referido en forma serena y firme dando la opinión del Partido frente a estos condenables hechos.

Nada ni nadie puede impedir la conquista de la tierra para quienes la trabajan

(Discurso pronunciado en Talca)

Quiero empezar hablando de “El Mercurio”. Hay un metal que se llama mercurio, un metal líquido parecido al plomo derretido y que se usa en los termómetros. De acuerdo con las creencias de los griegos de la antigüedad había un dios que también se llama Mercurio. Era el dios de la elocuencia y de los comerciantes y también —óiganlo bien— era el dios de los ladrones. En Chile hay un diario que se llama “El Mercurio”, un diario que haciendo honor al dios de los griegos de hace algunos miles de años, quiso hace un tiempo burlar el pago de ciertos impuestos tratando de pasar por maquinaria para diarios maquinaria que era para imprenta de obra y que debe pagar más tributos que la primera. Este diario, perteneciente al clan Edwards, está vinculado al Banco Edwards, al monopolio de la cerveza, a la poderosa Compañía Industrial y a otros grupos de grandes capitalistas.

“El Mercurio” ha mandado un periodista a reportear este acto. Otro tanto ha hecho la Radio Sociedad Nacional de Agricultura, y la Radio Minería, que representa igualmente intereses oligárquicos, solicitó una información especial a su filial de la localidad para ser transmitido en el “Correo de Minería” de esta noche.

AUNQUE LE PESE A “EL MERCURIO”

“El Mercurio” ha publicado una serie de informaciones y de editoriales en el mes de febrero, poniendo el grito en el cielo por el movimiento campesino y, especialmente, por lo que sucede en la provincia de Talca. “El Mercurio” está asustado, anda con la baticola suelta, tiene ataques de rabieta cada vez que los campesinos presentan un pliego de peticiones, cada vez que los campesinos demandan la expropiación de un fundo, cada vez que los campesinos realizan alguna huelga. Está asustado. Pero a pesar de “El Mercurio”, a pesar de la Sociedad Nacional de Agricultura, a pesar de la oligarquía de este país y a pesar también de algunos hombres de gobierno y de la democracia cristiana, el campesinado chileno, dormido durante muchos años, durante centenares de años, ha despertado y hoy es un gigante despierto que se ha lanzado a andar por los caminos de la patria, por el camino de la lucha por la Reforma Agraria. Y los co-

munistas y nuestros aliados socialistas estamos junto al campesinado, a pesar de "El Mercurio" y de los reaccionarios.

"El Mercurio" ha venido atacando a todos los que de alguna manera, desde distintas posiciones, están por que cambien las cosas en el campo. "El Mercurio" ha atacado incluso a hombres de gobierno como el señor Chonchol o el señor Rafael Moreno, a instituciones de gobierno como la Corporación de la Reforma Agraria, a organizaciones campesinas influenciadas por los demócratacristianos y, naturalmente, ha atacado, y por cierto con mayor saña, a los comunistas y a los socialistas, a la Federación Nacional de Campesinos e Indígenas, a la Central Unica de Trabajadores, al Frente de Acción Popular.

Ayer, cuando venía de Santiago camino de Talca, leí un artículo y una información de "El Mercurio", que decía que las huelgas en el campo eran intolerables, que si se declaraban en huelga los trabajadores campesinos y se dejaba de atender aunque sea por algunas horas un criadero de animales, se corría el riesgo de que en ese criadero de animales murieran muchas vacas, toros, vaquillas, terneros, caballares. Decía además que si se declaraba la huelga en las actividades agrícolas en un predio donde se criaran tantos miles de gallinas, podría ocurrir que con algunas horas con que se retrasara la alimentación de las ayes se podría producir una verdadera catástrofe, que las aves podrían dejar

de poner por largo tiempo y entrar en la pelea.

Yo no pertenezco a la Sociedad Protectora de Animales: pero por cierto no estoy en contra de que a los animales se les atienda, desde todo punto de vista, y desde luego desde el punto de vista de la producción y de la utilización de esos animales para el bien del hombre.

Soy por lo tanto partidario de que se atienda al ganado vacuno o caballuno y también a las aves; pero soy partidario ante todo que se atienda a los seres humanos. No soy experto ni en ganadería ni en agricultura, pero me cuesta difícil creer de que puedan morirse animales vacunos por una huelga de 24, 48 o más horas, como las que suelen producirse en nuestros campos. Y no conozco gallinas tan finas, tan taimadas, que se boten en huelga, no pongan y pierdan las plumas porque se les atrasa su alimentación por algunas horas. En cualquier caso, si "El Mercurio" le reconoce a las gallinas el derecho a botarse en huelga, reconózcale también a los campesinos de Chile ese derecho, que merecen un poco más de consideración que las gallinas.

GANAR EN UN MES LO QUE MOLINA EN UN DIA

"El Mercurio" ha puesto también el grito en el cielo por los pliegos de peticiones, por las lu-

chas reivindicativas de esta provincia, especialmente por aquellas que se producen en el departamento de Lontué. Ayer conversé con algunos compañeros de Lontué. Me informaron que efectivamente se han presentado algunos pliegos de peticiones en ese departamento. ¿Qué piden los trabajadores, las campesinos de Lontué en sus pliegos de peticiones? Un salario de 7 mil pesos diarios, 200.000 pesos mensuales. ¿Es mucho pedir, compañeros y compañeras de Talca? Yo diría que es una petición modesta. Sepan ustedes que el Ministro de Hacienda, señor Molina, el Ministro de Hacienda del actual Gobierno, gana más de 6 millones de pesos al mes, más de 200 mil, creo que 216.000 pesos al día. Mucho más de lo que solicita ganar un campesino de esta provincia en 30 días. Y sin embargo, para "El Mercurio" eso es demasiado. Solicitan los campesinos de Lontué, según la información que yo recibí ayer en la tarde aquí en Talca, una asignación familiar igual a la de los empleados particulares. Y esto, para "El Mercurio" es el colmo, esto es también pedir demasiado. Pero ¿cómo es pedir demasiado, si el Presidente de la República, el señor Frei, prometió justamente nivelar las asignaciones familiares de todos los trabajadores? No es mucho lo que piden los campesinos. Solicitan también que se cumpla la ley en cuanto a vacaciones, y esto, que es sólo demandar el cumplimiento de una ley, es del mis-

mo modo un sacrilegio o un crimen para "El Mercurio".

Solicitan los campesinos de Lontué, y pienso que otro tanto hacen los campesinos de otros puntos de la provincia, que haya colegios, polí-clínicas, que se construyan canchas deportivas, que se mejore el rancho, que les den alguna "tumba", un pedazo de carne siquiera una vez a la semana, y esto, que para cualquier ser humano es una petición modesta, para "El Mercurio" es una cosa desmedida, es una petición desmedida. Por último, según las informaciones recibidas, solicitan los campesinos de Lontué que se les dé derecho a talaje para 2 ó 3 animales, incluida una vaca para dar leche a sus niños, y "El Mercurio" considera un crimen que los campesinos quieran tener una vaca para ordeñarla y darle leche a sus niños. Simplemente, compañeros y compañeras de Talca, estamos en frente de un diario y de una oligarquía deshumanizados. Estos tipos, los de "El Mercurio" y los de la Sociedad Nacional de Agricultura, tienen corazón de piedra, no pueden ser catalogados de seres humanos.

UNA BANDERA NUESTRA QUE LEVANTA TODO EL PUEBLO

Nosotros decimos desde esta tribuna, los comunistas, los socialistas, los hombres y mujeres del movimiento popular, que no cesaremos en el

combate, apoyando la lucha de los campesinos, para que cada campesino tenga un salario decente, para que haya escuela y policlínicas en los campos, para que cada campesino tenga por lo menos una vaca y pueda darle leche a sus hijos.

Los comunistas fuimos los primeros en levantar en este país la bandera de la Reforma Agraria. Desde los tiempos del fundador de nuestro partido, el Maestro y guía del proletariado, Luis Emilio Recabarren, desde hace ya más de 50 años los comunistas venimos luchando por la Reforma Agraria. Esta es nuestra bandera y nos alegramos que otros sectores políticos, incluso el partido gobernante, el Partido Demócrata Cristiano, aunque en forma inconsecuente, tomen también en sus manos esta bandera. El hecho de que esta bandera, levantada inicialmente por los comunistas, hoy la empuñen en sus manos otros partidos y sectores políticos, el hecho de que más del 90% de la ciudadanía chilena hoy esté de acuerdo con lo que siempre planteamos los comunistas, con la necesidad de la Reforma Agraria, es un hecho que demuestra, compañeros y compañeras de Talca, la fuerza y la razón de nuestras ideas. Y nos alegramos por tanto que esta bandera, ésta que es una de las ideas fundamentales de los comunistas, se haya abierto paso. A ciertos elementos no les agrada que los comunistas estemos en la primera línea de batalla luchando por la Reforma Agraria. Pero

nosotros seguiremos por este camino, seguiremos luchando por la Reforma Agraria porque corresponde a los intereses de los campesinos, porque corresponde a los intereses de los obreros, a nuestro programa y a nuestros principios.

El símbolo de los comunistas es la hechona y el martillo. La hechona representa a los campesinos y el martillo a los obreros. Y nosotros empuñamos y seguiremos empuñando ambas herramientas. No hacemos ni haremos lo del Capitán Araya, que embarca a su gente y se queda en la playa. Toda vez que nosotros iniciamos este combate, estaremos al frente de él, impulsaremos la lucha por la tierra para el que la trabaja, a pesar de todas las dificultades y hasta que efectivamente la tierra pase a manos de los campesinos, hasta erradicar por completo la laceración del latifundio en nuestra patria.

REFORMA AGRARIA: UN PASO ADELANTE

Pues bien, apoyamos el proyecto de Reforma Agraria del Gobierno. Los comunistas y nuestros aliados del FRAP, el Partido Socialista, lo apoyamos en sus lineamientos generales. Estamos en desacuerdo en muchos aspectos de este proyecto, pero en lo fundamental, lo digo con toda franqueza y honradez, representa un paso adelante. Es un proyecto aceptable, una buena base para la Reforma Agraria. Por eso apoyamos es-

te proyecto. Quienes están en contra de él son los grandes terratenientes, la Derecha oligárquica, los conservadores y liberales que hicieron Presidente de la República al actual mandatario. Ellos están en contra del proyecto de Reforma Agraria, y ellos son los que oponen resistencia a este cambio. Todos los grupos oligárquicos se reagrupan, coordinan su resistencia a la Reforma Agraria, y "El Mercurio", en esto, lleva la voz cantante y sonante. "El Mercurio" representa a la yegua madre de la oligarquía, como lo llamara alguna vez el diputado César Godoy Urrutia. Toca la campanilla como la yegua madrina de la tropilla que cruza la cordillera de los Andes. Toca la campanilla "El Mercurio" y todas las yeguas madrinas, perdón, todos los grupos reaccionarios siguen tras la campanilla de "El Mercurio".

Ellos, los de la Derecha oligárquica, los del latifundio, los de "El Mercurio", se oponen a la Reforma Agraria. Se oponen a ella con malas armas, contando, por ejemplo, el cuento de que está amenazado el derecho de propiedad, de que el proyecto de Reforma Agraria constituye un peligro, una amenaza para todos los agricultores, grandes o pequeños. Eso es, compañeros, simplemente mentira. El proyecto de Reforma Agraria, en uno de sus artículos, y los comunistas estamos con ello de acuerdo, establece que se expropiarán tales o cuales predios, dejándole al terrateniente una determinada cantidad de sue-

lo, de tierra para que pueda seguir viviendo de su explotación, de su cultivo, una cantidad correspondiente a 80 hectáreas de riego del Valle del Río Maipo.

“CON LA MISMA VARA QUE MIDES...”

Ustedes, los campesinos, nosotros, los revolucionarios, que siempre hemos estado luchando por la Reforma Agraria, en la hora que se abren posibilidades de cambiar las cosas en el campo, tendríamos perfecto derecho para guiarnos por el precepto de la Biblia que dice “que con la misma vara que mides, serás medido”, es decir, frente a esta oligarquía terrateniente insensible, que paga salarios de hambre y durante años y años le ha robado las asignaciones familiares a los hijos de los campesinos, y le da a éstos galletas que parecen piedras y porotos que parecen balas, tendríamos perfecto derecho, repito, en la hora que se abren todas las posibilidades para modificar esencialmente las cosas en el campo, tendríamos perfecto derecho a guiarnos por ese precepto bíblico de pagarles con la misma moneda, de medirlos con la misma vara, es decir, de luchar por una transformación, por un cambio de las cosas, que permitiera que aquellos grandes latifundistas, aquellos señores, pasaran a trabajar como han trabajado ustedes los campesinos, tendríamos perfecto derecho a luchar porque la tortilla se diera totalmente vuelta y por-

que ellos pasaran a ganar 2 ó 3 mil pesos diarios, trabajaran de sol a sol y comieran galletas mugrientas y porotos negros, más duros que una piedra o como balas. Sin embargo, no nos orientamos a eso. El pueblo, los obreros, los campesinos, las fuerzas avanzadas del país, son más generosas que nuestros adversarios, y nosotros, al plantearnos la expropiación de los latifundios, decimos que a los latifundistas se les dejará determinada cantidad de tierra, expropiándoles la tierra que tienen en demasía, porque tienen tierra en demasía.

TIENEN LA TIERRA Y NO LA CULTIVAN

El uno por ciento de los propietarios agrícolas tienen en nuestro país en sus manos el 60 por ciento de la tierra cultivable. Esto por un lado. Por otro lado, hay 76 mil predios que tienen menos de 10 hectáreas.

La reducida minoría que tiene en su poder la mayor parte de la tierra agrícola regada y arable de este país, no la aprovecha suficientemente, y así tenemos, por ejemplo, el caso, y esto sí que constituye un crimen, de que del millón 300 mil hectáreas regadas que hay en nuestro país, el 42 por ciento, más o menos 500 mil hectáreas, en manos de los grandes latifundistas, no se cultivan y están con pastos naturales. Esto es lo que no puede seguir en Chile.

Esta gente representa una casta privilegiada

en materia de crédito. 2.480 grandes propietarios recibieron, sólo en 1964, 142 mil millones de pesos de los bancos, en tanto que 35 mil pequeños propietarios, sólo recibieron 16 mil millones y 80 mil pequeños propietarios no recibieron absolutamente nada.

Los grandes terratenientes, la oligarquía latifundista de este país ha mamado, ha engordado a costillas de todos los chilenos y ordeñando, sobre todo, la vaca del Estado. En 1961 la agricultura recibió 8 mil 550 millones de escudos en bonificaciones por sequías, por heladas, por lluvias, 8 mil 550 millones en bonificaciones del Estado recibió la oligarquía vacuna, la oligarquía terrateniente, y la agricultura tributó este año menos de esa cantidad, con la particularidad de que los tributos los pagan todos, los pequeños y medianos y grandes agricultores, sobre todo los pequeños y medianos, sobre todo los chicos, en tanto que las bonificaciones no se las llevaron todos, sino que se la llevaron exclusivamente los grandes.

NADA NI NADIE IMPEDIRA LA CONQUISTA DE LA TIERRA

No hay tiempo, compañeras y compañeros de Talca, para poner al desnudo todos los crímenes de la oligarquía terrateniente. El hecho es que la mayoría de los chilenos ya se ha formado conciencia en el sentido de que tienen que cam-

biar las cosas en el campo, y por eso podemos decir, como dijeron los cubanos hace algunos años, que la Reforma Agraria va, la reclama la inmensa mayoría del país, se ha adentrado en la conciencia y en el corazón de los campesinos en tal forma que ya nadie podrá salvar a la oligarquía de su muerte, de su desaparecimiento; nada ni nadie a esta altura de los tiempos puede impedir en nuestro país la victoria de los campesinos, la conquista de la tierra para quienes la trabajan.

Ocurre, sin embargo, que las cosas van demasiado lentas. El proyecto de Reforma Agraria fue presentado y enviado al Parlamento por el señor Frei el día 23 de noviembre; el miércoles de la semana que viene se cumplirán tres meses de este hecho. Y este proyecto aún no sale, está todavía en la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados. ¿Qué pasa, compañeras y compañeros de Talca? ¿Acaso no hay condiciones para sacar, para aprobar, para despachar rápidamente el proyecto de Reforma Agraria? ¿Acaso no hay fuerzas fuera y dentro del Parlamento para la aprobación de este proyecto? No, compañeras y compañeros de Talca. En la Cámara de Diputados hay 82 diputados de la democracia cristiana, 18 comunistas, 16 socialistas. Bastaría con el apoyo de estos parlamentarios, de los parlamentarios de estos tres partidos, para que se aprobara el proyecto. En total, demócrata-cristianos, socialistas y comunistas reunimos en

la Cámara algo así como 116 votos, en un total de 147. Y en el Senado hay 13 senadores demócratacristianos, 7 socialistas, son 20, y 5 comunistas, son 25, y basta y sobra. Hay también en el Senado mayoría absoluta, ya que sólo tiene 45 miembros.

Los dirigentes demócratacristianos han venido sosteniendo a lo largo y a lo ancho del país que no pueden gobernar, que no pueden hacer todas las cosas que ellos quieren en favor del pueblo, porque no tienen mayoría en el Senado. No pueden seguir sacándose los balazos con este cuento. Para despachar el proyecto de Reforma Agraria, y para despachar cualquier proyecto en beneficio de los campesinos, de los obreros y del pueblo, hay y habrá suficiente mayoría en el Senado de la República, y si el proyecto de Reforma Agraria no sale, a pesar de que existen fuera y dentro del Parlamento fuerzas suficientes para aprobarlo, para sacarlo como por un tubo, esto es de responsabilidad de la democracia cristiana, de la dirección del Partido Demócrata Cristiano, del Gobierno y del señor Presidente de la República.

GOBIERNO EMPANTANA LA REFORMA AGRARIA

¿Qué pasa, compañeras y compañeros?, ¿cómo poder explicarse esta situación, cómo poder explicarse el hecho de que existiendo to-

das las condiciones favorables para salir rápidamente con la Reforma Agraria, ésta esté prácticamente empantanada? ¿Por qué el Gobierno del señor Frei no mira hacia la Izquierda, y en vez de mirar hacia la Izquierda mira hacia la Derecha? Porque la verdad es que el señor Frei podría sacar este proyecto de la Reforma Agraria en el Congreso con el apoyo de la Izquierda y no lo desea, pues quisiera sacarlo con el apoyo de la Derecha. Ese es su drama. ¿Por qué ocurre esto? Ocurre esto porque no estamos en presencia de un gobierno del pueblo. Aquello de que con el señor Frei comenzaba el gobierno del pueblo, no es cierto. Con el señor Frei comenzó, no un gobierno del pueblo, sino un gobierno de la burguesía. En el Gobierno del señor Frei no están los obreros y los campesinos, y no puede haber gobierno del pueblo sin obreros y campesinos, como no puede haber una cazuela de ave sin una presa de gallina o de pato, o de cualquier otra ave. En el gobierno del señor Frei está la burguesía, un grupo de capitalistas que concilia con la oligarquía, que quiere llegar a arreglines con la oligarquía. En el gobierno del señor Frei hay grupos de elementos capitalistas que no quieren darle un golpe a la oligarquía terrateniente con el apoyo del pueblo, con el apoyo de la Izquierda, del FRAP y, sobre todo, con el apoyo del Partido Comunista. Eso no les agrada. No quieren que sus amigos, los imperialistas norteamericanos, vean aquí una conjunción de voluntades desde los comu-

nistas hasta los demócratacristianos para sacar adelante la Reforma Agraria. Aquí está la madre del cordero. Y por eso, compañeras y compañeros de Talca, nosotros y ustedes estamos recorriendo los caminos, los pueblos y las ciudades de Chile para decirle a los trabajadores, sobre todo a los trabajadores del campo, que ante la resistencia de la oligarquía, ante la oposición de la Derecha oligárquica y ante las vacilaciones y las tendencias conciliadoras del Gobierno, hay necesidad de poner en movimiento las fuerzas del pueblo, las fuerzas interesadas en la Reforma Agraria y, en primer lugar, las fuerzas de los obreros y de los campesinos.

DEFINICION CONTRA EL PUEBLO PIDE "LA NACION"

En el diario "La Nación" de ayer, de propiedad fiscal, cuyas acciones en su mayoría pertenecen al Estado, se publicó un editorial con el título "Hacia una definición". ¿Pensarán ustedes, a juzgar por este título, "Hacia una definición", que el editorial estaba destinado a plantear las necesidades de definir las cosas, de definir el pleito con la oligarquía terrateniente en lo que atañe a la Reforma Agraria? Si algunos de ustedes piensan que éste era el sentido del editorial de "La Nación", están equivocados. Ese editorial plantea una definición, y ruego que me escuchen bien, en contra de los trabajadores, de la clase

obrero y, en especial, del Partido Comunista. En ese editorial se afirma que nosotros, los comunistas, tenemos un sólo propósito, obstruir las realizaciones del actual Gobierno, lograr el fracaso del actual Gobierno, impedir que haga cosas en favor del pueblo, producir bajas en la producción agropecuaria, sabotear la construcción de viviendas, hospitales, escuelas, y otras tonterías como éstas. Es una infamia afirmar tal cosa de los comunistas. Ese es un editorial infame. Parece no haber estado escrito por el director de "La Nación", sino por el director de "El Mercurio" o de "El Diario Ilustrado"; parece no haber estado inspirado por el Partido Demócrata Cristiano, sino por el Partido Conservador; parece no haber sido insinuado desde La Moneda, sino desde la Embajada norteamericana. Ese editorial, insisto, es una infamia, y nosotros, comunistas, desde aquí, desde la provincia de Talca, rechazamos terminantemente los cargos que en él se nos hace. No aceptamos las calumnias ni las injurias y pese a lo que diga "La Nación", nosotros seguiremos fieles a nuestro pueblo; y ninguna amenaza, ninguna bravata nos apartará de nuestro camino. Seguiremos luchando en favor de los intereses de nuestro pueblo, de la clase obrera y de los campesinos, en primer término, aunque no le guste a "El Mercurio" y a la Sociedad Nacional de Agricultura y a algunos demócratacristianos. Seguiremos luchando por la Reforma Agraria, aunque no les guste a los reaccionarios y a algunos hom-

bres del Gobierno. Al mismo tiempo que luchando por la Reforma Agraria, al mismo tiempo que coincidiendo con el Gobierno en buena parte de este problema, seguiremos cruzándonos en el camino del Gobierno, cualquiera que sean las consecuencias de esta actitud, cuando el Gobierno, en otros aspectos, trate de gobernar y administrar este país en contra de los intereses de nuestro pueblo.

NO PODEMOS APLAUDIR LAS ALZAS

Con la misma decisión con que nosotros apoyamos el Proyecto de la Reforma Agraria, con que nosotros buscamos la unidad de acción de todas las fuerzas que están por terminar con el latifundio en Chile, incluso la unidad de acción con sectores de la democracia cristiana, con la misma decisión, digo, con que queremos echar adelante esta transformación coincidiendo en alguna medida con el Gobierno del señor Frei, con la misma decisión y energía declaramos que estamos en contra de su política de alzas (ayer han sido alzados el aceite, el Rinso, los clavos y una serie de otros productos); estamos en desacuerdo, no podemos aplaudirlo, señor Frei, no podemos aplaudirlos, señores demócratacristianos, porque ustedes siguen apretándole el cinturón a nuestro pueblo; con esta misma decisión estamos en contra de la política de reajustes; estamos en contra de la tentativa del actual Gobierno de

poner término, de liquidar el derecho a huelga, porque en el proyecto de Reajustes y Salarios hay una disposición liquidatoria del derecho a huelga.

No aceptamos que se nos siga acusando a nosotros, los comunistas, y a los socialistas o a la clase obrera, en la forma en que lo siguen haciendo. Rechazamos la teoría de que en la clase obrera haya grupos privilegiados, oligarquías sindicales, como ellos dicen. Solidarizamos con los trabajadores del cobre y decimos aquí, francamente, que los responsables del hecho de que con la paralización de las minas de cobre el país se prive de algunos millones de dólares, no son los obreros del cobre, ni son los comunistas ni los socialistas; son, señor Frei, las empresas norteamericanas y es usted, señor Frei, es su Gobierno.

LO FUNDAMENTAL: LA LUCHA CAMPESINA

Compañeras y compañeros de Talca, desde cualquier ángulo que miremos el problema, tenemos que llegar a la conclusión de que como siempre lo esencial, lo fundamental es la organización y la lucha de los campesinos. El proyecto de Reforma Agraria es, ya decía, en términos generales, bueno. Nosotros estuvimos en contra de la reforma agraria de macetero, de la Ley de Reforma Agraria que salió en tiempos del señor Alessandri y en virtud de la cual se han expro-

piado algunos fundos y se han entregado a algunos campesinos determinadas parcelas, dejándolos, como quien dice, tamboreando en un cacho, sin ninguna ayuda del Estado. Estuvimos en contra de ese proyecto, de esa ley de reforma agraria. Apoyamos la actual ley, el actual proyecto de Reforma Agraria, porque como ya dije, lo consideramos en esencia, en lo fundamental, bueno, positivo, pero queremos decirle a ustedes con toda franqueza, que no está clara la suerte de ese proyecto porque la oligarquía terrateniente busca doblarle la mano al Gobierno y porque en el Gobierno abundan elementos que aceptan que les doblen la mano. El proyecto de Reforma Agraria puede salir quién sabe para cuándo, quién sabe cuándo, así como van las cosas, con la lentitud que lleva. El proyecto de Reforma Agraria puede ser mochado, cediendo por parte del Gobierno a la presión de la oligarquía y luego, convertido en Ley de la República. La ley puede quedar a medio camino, puede ser cumplida en un 10% o en un 20%. No es lo más importante de que el proyecto sea bueno. Lo más importante es la cuestión de en qué manos está el poder político. Si el poder político estuviese en nuestras manos, la situación cambiaría, otro gallo estaría cantando y no esos gallos demócratacristianos que más parecen gallinas en su trato con la oligarquía.

Por eso es importante la organización y la lucha de los campesinos y de todas las fuerzas an-

tifeudales. La organización y la lucha es importante porque, además, no sólo debemos proponernos la Reforma Agraria, sino también otras transformaciones.

PC Y OBREROS JUNTO A LOS CAMPESINOS

La Reforma Agraria es una parte del problema. Necesitamos levantar escuelas, policlínicas en el campo, elevar el nivel de vida de todo nuestro pueblo y para ello se necesitan recursos, se necesita, por ejemplo recuperar las riquezas chilenas en manos del imperialismo. Condenamos el hecho de que el Gobierno del señor Frei haya rebajado recientemente el precio de la libra del cobre que va a Estados Unidos, de 42 a 36 centavos de dólar. No es convincente la explicación que han dado. La pérdida que significa esa rebaja del precio del cobre no está compensada por el empréstito que a cambio de ella ofrecieron los norteamericanos por la simple razón de que éste es un empréstito. Además, el precio del cobre en el mercado europeo es de 80 centavos de dólar la libra. Chile necesita hoy una política distinta, que signifique sacar menos impuestos de los pequeños comerciantes, agricultores e industriales y más recursos de la alta banca, del gran comercio y de la gran industria, del cobre y otras riquezas básicas.

Compañeras y compañeros de Talca:

Como este acto se realizan otros a lo largo de todo Chile. Estamos en la pelea. Y no cejaremos en esta lucha. Como decía al comienzo, el campesinado chileno, ayer gigante dormido, ha despertado, se ha lanzado por los caminos de la patria a luchar por la Reforma Agraria y en esta lucha tiene a su lado a la clase obrera, a todos los sectores avanzados y, en primera fila, cualesquiera que sean las dificultades, tiene y tendrá a su lado al Partido Comunista.

La autoridad debe ejercerla el pueblo; no la oligarquía ni el imperialismo

(Resumen del discurso pronunciado en Chillán)

HA CORRIDO SANGRE OBRERA

Yo no podría desarrollar las ideas que quiero exponer esta mañana, sin comenzar por referirme a un hecho doloroso, a la masacre, al asesinato ocurrido el viernes en el mineral de El Salvador. Una vez más ha corrido en nuestra patria sangre obrera, sangre de mineros acompañada esta vez son sangre de mujeres chilenas. A las 2 de la tarde del viernes último, fuerzas armadas dispararon contra los mineros y la población indefensa del mineral de cobre antes citado. A las 2 de la tarde de ese día se cometió el crimen y el Gobierno dio cuenta de él, reparen en este hecho, después de las seis y media de la tarde. Murieron seis obreros y dos mujeres, una de ellas, Ubaldina Chaparro, en estado de embarazo. Quedaron 37 heridos, 34 de los cuales son mineros, mujeres de mineros, niños y niñas. El señor Presidente de la República, en el discurso

que pronunciara ese mismo día en la noche a través de todas las radios de Chile presentó las cosas como si la responsabilidad de los hechos fuera de los propios obreros. Con esto no ha hecho sino repetir la actitud, la conducta de todos los gobiernos y de todos los presidentes bajo cuyas administraciones se ha descargado el fuego contra los trabajadores. Pero nadie se puede engañar, el hecho concreto es que lo ocurrido en El Salvador es la traducción práctica de una tendencia, de una orientación por la cual quiere caminar este Gobierno, de la política de la "mano dura".

Allí se descargó la mano dura contra los trabajadores, contra el pueblo.

"PASAJEROS DE TERCERA CLASE"

En el discurso del viernes, el señor Frei al dar cuenta de los sucesos ocurridos en El Salvador, hizo un relato de los sucesos diciendo que había quedado herido un Capitán del Ejército y un Teniente de Carabineros. Y a continuación, como si lo que viniera fuera secundario, agregó que también allí ocurrieron otras desgracias, que hubo muertos y heridos. A propósito de esta manera de relatar las cosas, del hecho de colocar en primer término a los dos o tres heridos de las Fuerzas Armadas, poniendo al final los muertos y los heridos del pueblo, el diario "Última Hora", de Santiago, en su edición de ayer tarde recordaba un episodio ocurrido en España en el siglo

pasado. En 1876 se produjo en España una gran catástrofe ferroviaria en Lérida y un periodista, informando de esa catástrofe, luego de dar cuenta de los muertos y heridos que había ocasionado, colocó la siguiente frase: "Afortunadamente los coches eran de tercera clase".

Pues bien, compañeras y compañeros, por estos pasajeros de tercera clase, en homenaje a estos hombres de tercera clase mencionados al último por el Presidente de la República en memoria de estos hombres y de estas mujeres, yo les solicito un instante de silencio.

SE EQUIVOCO DE GOLPE LA "MANO DURA"

El Secretario General del PC relata seguidamente algunos de los numerosos abusos que los terratenientes cometen contra los campesinos en Pueblo Seco, Pemuco y otras zonas agrarias de la provincia de Ñuble. Señala que contra esos elementos que explotan y humillan a los campesinos no se aplica la mano dura, pero que, en cambio, se descarga contra el pueblo.

Pues bien, compañeras y compañeros —dijo—, nosotros planteamos que se necesita mano dura no contra el pueblo, no contra los mineros de El Salvador, se necesita mano dura contra los terratenientes para hacerlos entrar en vereda. Para esto sí que se necesita mano dura, pero desafortunadamente la mano dura que levanta el Gobierno no va dirigida contra los enemigos del pueblo, sino como están demostrándolo los hechos,

los hechos de El Salvador, los hechos en el Fundo "Colicheu", la detención del Secretario General de la CUT, compañero Oscar Núñez, la detención de una serie de dirigentes del cobre, la expulsión de decenas o centenas de trabajadores y mujeres de los minerales de Potrerillos y de El Salvador, la mano dura va dirigida en contra de los trabajadores.

GOBIERNO SIGUE UN MAL CAMINO

Por nuestra parte, que ya hemos conocido la mano dura, por nosotros no tenemos preocupación en sí. Sabemos que tomamos el camino de la lucha, el camino del sacrificio, pero nos preocupa esta orientación, esta tendencia y decimos que este camino es muy mal camino para el Gobierno y para el país. No es difícil tal vez, comenzar con la mano dura, llevar las cosas por esta senda tortuosa. Lo difícil en un momento determinado, es poder contener la fuerza de la mano dura, me refiero por el lado del Gobierno más que por nuestro lado, y ahí está, compañeros, la masacre de El Salvador, la primera expresión brutal, sangrienta de esta política de mano dura.

NO SE ATREVE A PONER EL CASCABEL AL GATO

En otro acápite de su intervención, Luis Corvalán se refiere a la resistencia de los terratenientes a la que se agrega la conciliación, la ten-

dencia conciliadora del Gobierno que no se atreve a sacar adelante el proyecto de Reforma Agraria. "No se atreve —expresó— a pesar de que nosotros lo hemos estado urgiendo, a pesar, como ya expliqué, de que tiene mayoría en la Cámara y en el Senado para sacar este proyecto casi por un tubo. No se atreven, compañeros, a ponerle los cascabeles al gato de la oligarquía terrateniente. Los actuales gobernantes concilian con ella. No hay razón ninguna, absolutamente ninguna, para que esta situación siga permaneciendo así. Ya vamos atrasados, ya se va a perder gran parte del año 1966, puesto que antes de comenzar el año agrícola que, como todos sabemos, empieza el 1º de mayo, se debieron haber expropiado por lo menos unos cuantos centenares de fundos y traspasarlos a manos de los campesinos. Hay interferencias. ¡Y cómo no las van a haber, compañeros, si además de la presión que ejerce la oligarquía está el hecho de que en el interior del Gobierno y del Partido Demócrata Cristiano hay agentes de la oligarquía terrateniente, hay elementos que no trabajan en favor de la Reforma Agraria! Aquí mismo en esta provincia, me informaba hoy día el compañero Galvarino Melo que ayer estuvo en Portezuelos, uno de los dueños del Fundo "Cucha-Cox", don Tomás Cox, es director del IN-DAP. Es decir, los propios terratenientes están metidos en el seno de los organismos que deberán impulsar la transformación en el campo; y

un pariente del señor Tomás Cox, el señor Vicente Cox, dueño del Fundo Llaquecuy, ha obtenido un cuantioso crédito del INDAP, al extremo que le ha permitido cercar su fundo con once hebras de alambre”.

NO SON TRABAJADORES PRIVILEGIADOS

Haciendo una defensa de los heroicos trabajadores del cobre y refutando las groseras calumnias que contra ellos se lanzan desde la prensa de derecha y del Gobierno, Luis Corvalán expresó:

“La cosa está clara. ¡Para qué venir con mentiras! ¡Para qué hablar de que nosotros estamos empeñados en guerrillas huelguísticas!, como dicen los editorialistas de “El Mercurio”, y repiten los gobernantes actuales. Mentira, no estamos preocupados de eso. La huelga de El Teniente responde a profundas razones económico-sociales, y no es cierto, como dijo el Presidente de la República desde Valdivia, hace unos 20 ó 30 días, que los obreros de ese mineral ganan sueldos millonarios. Ayer el senador Salomón Corbalán, en una conferencia de prensa que tuvimos en Santiago, dio la lista de los salarios que se pagan ahí en la Braden; oscilan entre 300 a 500 mil pesos, creo que hay uno solo que gana más de 500 mil pesos. No es un gran sueldo, compañeros, no son trabajadores privilegiados, como suelen decir, como ha dicho el Presidente de la Repúbli-

ca. ¿Qué privilegiados van a ser los trabajadores del cobre, compañeras y compañeros, que trabajan a 2 mil o 3 mil metros de altura sobre la nieve, que tienen que meterse en socavones oscuros, andar a gatas en el interior de esos socavones, que después de 15 ó 20 años tienen cavernas en los pulmones y se enferman de silicosis? ¡Esos no son trabajadores privilegiados!

LOS VERDADEROS RESPONSABLES DE LA HUELGA

Y la responsabilidad de la huelga —continuó— no es de ellos. Esa huelga ya podría haberse arreglado perfectamente. La madre del cordero está en lo que dice la publicación norteamericana, en esta afirmación que hacen en el sentido de que lo más importante para estimular las inversiones norteamericanas en la industria del cobre de Chile es una confrontación del Gobierno con los trabajadores del cobre, y eso es lo que estamos observando, eso es lo que estamos viendo en este instante.

UN DILEMA FALSO

El señor Presidente de la República dijo en su discurso que había que defender el principio de la autoridad, que el problema del mineral de El Salvador era precisamente ése, defender el principio de la autoridad, que había que resolver en

Chile quién manda, si ellos, por nosotros, por los del FRAP, por los dirigentes sindicales, o el Gobierno. Ese no es el problema. Nosotros no estamos empeñados en dirimir ese pleito, por lo menos en esta forma y en este momento, no estamos empeñados en eso. Perdimos la batalla presidencial de 1964, seguimos luchando por la conquista del poder, pero triunfante el señor Frei, no estamos nosotros ahora enfrentando al Gobierno para decidir esta cuestión que él plantea, quién manda, si él o nosotros. No estamos planteando eso, lo que estamos haciendo es luchando por los intereses de los trabajadores. Como siempre estamos luchando por mejores salarios, por mejores sueldos, como siempre estamos trabajando contra las alzas, como siempre oponiéndonos a toda política de entrega frente al imperialismo, como siempre luchando por la Reforma Agraria, como siempre luchando contra la tendencia conciliadora y entreguista de la burguesía. Esa es nuestra política. No vengan con mentiras.

TENER AUTORIDAD NO SIGNIFICA MASACRAR

El principio de autoridad no lo desconocemos. Pero, ¿es autoridad, eso de disparar contra los trabajadores? No, camaradas. Ese es autoritarismo, ese es abuso de poder, es despotismo, es algo que no estamos dispuestos a tolerar y que

la clase obrera de Chile no está dispuesta a tolerar. Nosotros, haremos lo posible, todo lo que esté en nuestras manos por hacer cambiar el rumbo, el curso de los acontecimientos en favor del pueblo, en favor del progreso de los chilenos.

DEBE MANDAR EL PUEBLO: NO LA OLIGARQUIA Y EL IMPERIALISMO

No estamos de acuerdo —dijo finalmente— con los rumbos actuales del Gobierno. Nos cruzaremos mil veces en el camino de la política de mano dura. Pero nosotros estimamos, compañeras y compañeros, que la batalla no está perdida, que nuestro pueblo tiene fuerzas suficientes para abrirse paso; no tiene por qué seguir aquí mandando el imperialismo ni la oligarquía minoritaria reducida a su más ínfima expresión desde el punto de vista político. No tiene por qué seguir mandando aquí “El Mercurio”. Y si la cuestión se plantea en el terreno de decidir quién manda, como dijo el Presidente, no está planteada en el terreno de decidir si manda él o nosotros, sino está planteada en el terreno de decidir si sigue mandando la oligarquía y el imperialismo o el pueblo de Chile y la nación chilena.